



Aspecto que ofrecía ayer la zona donde se creía que estaba enterrado García Lorca, en el paraje de Alfacar (Granada). / M. ZARZA

“Nunca hubo enterramientos”

- ▶ Los restos de Federico García Lorca no fueron sepultados en el paraje de Alfacar
- ▶ El informe de las excavaciones abre el camino para reescribir la muerte del poeta

J. MARTÍN-ARROYO / V. CORTÉS
Granada

La ciencia barrió ayer de un plumazo las teorías y las numerosas especulaciones y testimonios infundados sobre el paradero de los restos del poeta Federico García Lorca. Vecinos e historiadores habían fijado durante décadas el paraje de Alfacar (Granada) como la zona donde fue fusilado y enterrado el poeta español más universal. Pero ayer los arqueólogos arrojaron luz sobre tanto misterio. Homenajes, emociones y besos sobre el terreno se volvieron papel mojado. Fallaron los testimonios orales, los pilares de un castillo de arena construido año tras año. Sobre él se apoyaban cuatro familias para pedir la exhumación de restos. Al final, la Junta de Andalucía, accedió.

“No se han hallado restos humanos. Hay evidencias científicas que demuestran que nunca

hubo enterramientos en esa zona”, zanjó ayer la consejera andaluza de Justicia, Begoña Álvarez. La constatación de que en los 400 metros cuadrados donde se ubicó la fosa más célebre de la Guerra Civil sólo hay arcilla y rocas obliga a revisar un oscuro pasaje sobre el que han circulado decenas de historias. Pero casi ninguna certeza.

Durante los últimos dos meses los sedimentos han hablado para desmentir a la mayoría de expertos. Y ni rastro de restos óseos. “No ha aparecido ni un solo hueso, ni ropa, ni casquillos de bala. Se ha cribado el terreno palmo a palmo”, aseguró Álvarez. A continuación, el arqueólogo jefe de las excavaciones, Francisco Carrión, sentenció: “La posibilidad de que ahí hubiera algo es ninguna. Ni un sólo gramo de información”.

La principal evidencia científica que descarta los enterramientos en el perímetro acota-

do es que la distancia media entre la superficie y la roca localizada es de 40 centímetros. Y una fosa de cadáveres siempre necesita al menos 1,5 metros de profundidad. El georradar había rastreado unos 1.000 metros cuadrados y localizó seis movimientos de tierra con posibilidades de que fueran fosas en un perímetro de 400 metros. Finalmente, un equipo de cinco arqueólogos peinó 276 metros cuadrados y extrajo 75 metros cúbicos de sedimentos. No apareció ni la más mínima señal.

Antes incluso de que arrancaran las excavaciones, se localizó un impacto de bala en una roca al descubierto y los investigadores olián la emoción y el vértigo de asomarse al pasado de un mito. Sin embargo, el desánimo cundió a medida que las supuestas fosas se difuminaban. Tras un mes y medio la evidencia se impuso, pese a que la esperanza de encontrar

algunos restos se mantuviera hasta el último respiro de las excavaciones.

Las fotografías de los trabajos muestran la arena del terreno escrutado que rodea al monolito erigido en recuerdo del poeta. En ellas se contemplan restos de un viñedo, los olivos históricos supuestos testigos

Los investigadores no descartan que el poeta esté enterrado cerca del parque

del fusilamiento y sectores vallados donde la profundidad oscila entre los cinco y los 80 centímetros.

¿Y ahora qué? La pregunta resonó ayer en Granada pero la respuesta no será inmediata. Como casi todo proceso científico, la contestación se dilatará

en el tiempo. Ahora comienza una labor metodológica de revisión de fuentes, documentos que aclaren por qué la mayoría de investigadores apuntaron a un lugar señalado en origen por Manuel Castilla, *Manolo El Comunista*. “Nos toca ver dónde está el fallo, pero a nivel interno. Hay que volverlo a estudiar todo y confirmar todas las teorías. Fundamentalmente, la comisión de investigación creada antes de instaurar el parque”, opina Maribel Brenes, historiadora y presidenta de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Granada. Lo más “doloroso” fue comunicar a los familiares que habían solicitado la búsqueda que no se ha hallado nada, reconoció Brenes.

Los allegados del maestro Dióscoro Galindo se desmarcaron al final de la petición por discrepancias internas. Por su parte, la familia de Lorca, que no era partidaria de abrir la fo-

De la Guerra Civil al georradar: cronología de un enigma que sigue abierto

▶ **1936.** Federico García Lorca llega a **Granada** el 14 de julio. Tiene 38 años y ha dejado Madrid ante la creciente tensión política en la capital. Tras el triunfo de la sublevación franquista, el poeta se refugia en casa de su amigo **Luis Rosales**, hermano de dos destacados falangistas. La tarde del 16 de agosto es **detenido** por Ramón Ruiz

Alonso, un ex diputado derechista. Los intentos de los Rosales y de Manuel de Falla por salvar al escritor no obtienen ningún fruto. Después de ser trasladado al pueblo de Víznar, a siete kilómetros de Granada, Lorca pasa la noche en una cárcel improvisada conocida como Las Colonias. La madrugada del 18 de agosto, o del 19 según



La cárcel Las Colonias.

algunas fuentes, es **fusilado** junto a otros cuatro detenidos. En septiembre se hace pública la noticia. Los documentos oficiales afirman que Lorca falleció “a consecuencia de heridas producidas por hecho de guerra”.

▶ **1940.** El juzgado de Granada extiende el 21 de abril el **certificado de defunción**.

▶ **1955.** Manuel Castilla, **Manolo El Comunista**, encargado de enterrar a los fusilados, señala como lugar del asesinato y del enterramiento un paraje en Alfacar. Lo hace ante Agustín **Penón**, historiador estadounidense hijo de exiliados españoles.

▶ **1966.** Castilla indica el mismo lugar a **Ian Gibson**, biógrafo de

Memoria revisada de García Lorca

cultura

Resultados de las excavaciones de las fosas de Alfacar

- Anomalías geofísicas detectadas por el radar (seis).
- Sondeos, zonas generales (cuatro)
- Cuadrículas de excavación (23)
- Áreas de cata detallada (82)
- ▨ Roca
- Otros

SONDEO 2
 • Alcorques de un antiguo viñedo.
 • Acometidas de agua y luz del parque.
 • Restos de vidrios y latas de conserva muy recientes.

SONDEO 1
 Entre 20 y 35 centímetros de profundidad:
 • Alcorques de un antiguo viñedo.
 • Pequeñas acometidas de agua y fluido eléctrico excavadas en la roca.

SONDEO 3
 Excavación junto a una roca que presentaba un impacto de bala. No se descubrió nada. El afloramiento de roca viva se encontraba a escasos centímetros de la superficie.

SONDEO 4
 • Acometidas de agua
 • Raíces de uno de los olivos que algunos investigadores reconocen como el lugar de enterramiento.

- Fecha del proyecto: Del 2 de noviembre al 16 de diciembre
- Superficie rastreada: 267,75 m²
- Sedimentos retirados: 75,76 m³
- Presupuesto: 70.722 euros



Teorías para explicar una fosa vacía

Desde hace años circulan diversas hipótesis —algunas con cierto fundamento, otras disparatadas— que sostienen que Lorca no estaba donde se le buscaba. Estas son las más difundidas.

► **A 430 metros del lugar excavado.** En un paraje de Alfacar conocido como El Caracolar, en el que también hay olivos. Esta tesis se basa en el testimonio de Valentín Huete García, un cocinero que vivió en Las Colonias, el lugar donde Lorca pasó su última noche.

► **En el barranco de Vínzar.** Muy cerca también del lugar excavado yacen los restos de cerca de 3.000 fusilados.

► **En el Valle de los Caídos.** Franco robó cadáveres de fosas para alimentar la gran cripta del monumento. Los franquistas pudieron trasladar allí los restos de Lorca en secreto.

► **En Fuente Grande.** El falangista Eduardo Molina Fajardo señala una de las pozas hechas para captar agua, muy cerca de Fuente Grande, también en Alfacar.

► **Al otro lado de la carretera.** Ian Gibson cree que los restos podrían estar cerca de los chalés, bajo unos pinos que pudieron plantarse para camuflar los enterramientos.

► **Lorca sobrevivió a su fusilamiento.** En Granada también hay quien cree que Lorca sobrevivió a su fusilamiento pero perdió la memoria por las heridas y fue acogido por unas monjas.

Fuente: Universidad de Granada/Instituto Andaluz de Geofísica-Departamento de Prehistoria y Arqueología y Junta de Andalucía.

Fotografía: MRW.

NACHO CATALÁN/EL PAÍS

sa, finalmente no se opuso y se reservó el derecho a identificarlo en el caso de que apareciera. Los herederos del poeta afirmaban que no deseaban que la exhumación se convirtiera en un espectáculo mediático.

Los investigadores no descartan que el cuerpo se encuentre en los alrededores del parque. Todas las posibilidades están abiertas, pero localizar los restos de Lorca, el maestro Dióscoro Galindo, los banderilleros Joaquín Arcollas y Francisco Galadí, el inspector Fermín Roldán y el restaurador Miguel Cobo se presenta como

un enigma de dimensiones extraordinarias. Descartada la tesis de historiadores como Ian Gibson, Brenes apunta a indagar en las teorías de investigadores como Eduardo Molina Fajardo, que señaló otros emplazamientos distintos del parque de Alfacar. "Hemos visto mapas militares de los años 40 con distintos barrancos", abundó Carrión.

La Junta no considera un "fracaso" esta intervención arqueológica. Es más, lo contempla como un "impulso" para seguir trabajando en la recuperación de la memoria histórica.

La Junta no entiende como un fracaso la intervención

Tras el informe arqueológico preliminar avanzado ayer, los técnicos formalizarán un estudio exhaustivo con las conclusiones para despejar más dudas. A continuación, Brenes presentará su informe para recomendar qué hacer y cómo ampliar las investigaciones. En

cualquier caso, la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Granada —a petición de familiares— será la que propondría a la Junta la apertura de nuevas fosas, pero siempre que se acredite con documentación historiográfica las sospechas de que el eureka puede saltar en una zona determinada. Tras el reciente fracaso en cuanto a la aparición de restos humanos, es obvio que los requisitos para autorizar una nueva excavación serán más exigentes. En este caso, la Junta de Andalucía ha concedido una subvención de 70.772 euros.

Mientras, los expertos descartan explorar otras fosas cercanas, como la del barranco de Vínzar, porque se estima que alberga cientos de cadáveres de represaliados de la Guerra Civil y los sedimentos se han hundido debido a las corrientes de agua subterránea. La individualización de los cuerpos en este lugar de enterramientos sería aquí casi imposible. "Esto es cirugía, y para llegar a la fractura de un hueso no podemos dañar el músculo. La historia no se escribe en un día", subrayaba Francisco Carrión.



Manuel Castilla y R. Ruiz Alonso.

Lorca. Diez años más tarde, ambos repiten la visita.

► **1986.** La Diputación de Granada bautiza ese paraje

como **parque Federico García Lorca.**

► **2007.** El 27 de diciembre entra en vigor la llamada **Ley de la Memoria Histórica.** Su nombre oficial es *Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura.*

► **2008.** El 16 de octubre, el



Joaquín Arcollas, también fusilado.

juez **Baltasar Garzón** ordena la exhumación de 19 fosas, entre otras aquella en la que se suponía que estaba Lorca. La familia del poeta, contraria a buscar sus restos, sostiene luego que se reserva el derecho a identificarlos si aparecen.

► **2009.** El 22 de septiembre comienzan los trabajos en Alfacar. Técnicos de la Universidad de Granada miden el terreno con GPS y analizan con

georradar el subsuelo. Entre tanto, Miguel Pozo publica *Lorca, el último paseo*, en el que afirma que Manuel Castilla mintió a Penón y a Gibson. Tras mes y medio de excavaciones no se encuentra más que una gran roca. Los arqueólogos dictaminaron ayer que en los 276 metros cuadrados objeto de su investigación "nunca se realizaron enterramientos, ni han existido restos óseos humanos".

—J. RODRÍGUEZ MARCOS

“Basarse en la historia oral y en un solo informante es un error”

El arqueólogo y la historiadora del caso admiten fallos de base en el rastreo

J. MARTÍN-ARROYO / V. CORTÉS
Granada

El arqueólogo Francisco Carrión (Melilla, 1954) y la historiadora Maribel Brenes (Úbeda, Jaén, 1971) han ido de la mano en las excavaciones como dos polos con energías contrarias pero complementarias. Mientras Brenes aportaba el calor y la emoción de enfrentarse a los restos de un genio y a familiares en busca de sus antepasados con los sentimientos a flor de piel, Carrión antepone la frialdad y el rigor que exige una excavación para ser precisa. Saben que sus conclusiones científicas acaban de derrumbar varios ensayos sobre la muerte de Lorca. “La investigación de una persona que se guía por el corazón y no la cabeza, nunca funciona. Después de las presiones, están los mitos y la gente que vive de ellos”, asevera Carrión sin querer dar nombres.

Pregunta. ¿Qué ha supuesto a nivel profesional y personal este trabajo?

Francisco Carrión. Es un reto como otro cualquiera. A nivel personal, sí es verdad que ha despertado en mí inquietudes que ya estaban desde la excavación en la fosa de Melegis (en la que la ARMH recuperó 19 cadáveres). El trabajo con historiadores contemporáneos es raro para mí, que trabajo sobre miles de años atrás sin prestarme a la especulación. A veces la historia la escriben los literatos y no se ha contrastado con rigor científico.

Maribel Brenes. Para mí ha sido un poquito frustrante porque hay que decirle a los familiares que no están allí, pero como historiadora es un buen reto. No se puede calificar esto como un error, porque ahora hay que replantear la historia desde la base.



La historiadora Maribel Brenes y el arqueólogo Francisco Carrión, ayer en Granada. / M. ZARZA

F. C. Los mitos siempre tienen una pequeña parte de verdad, pero no es objetiva. La historia objetiva y científica rompe los mitos.

P. Antes de su inicio ya era una intervención controvertida.

M. B. Nos basamos en testimonios orales, sin documentos. Nuestra obligación era confirmarlo. La excavación era precisamente necesaria por eso.

P. ¿Cundió el desánimo en algún momento?

M. B. Él [Carrión] está más preparado y a mí me costaba enfrentarme a las familias, soy más sentimental. Yo sí lo he llevado bastante mal. Tenía la esperanza de dar una buena noticia a los familiares. Era mi único objetivo.

P. ¿Por qué se amplió la excavación más allá de las seis zonas señaladas por el Instituto Andaluz de Geofísica?

F. C. La prospección geofísica cubrió gran parte del terreno, pero en ellas también apareció la roca.

P. ¿Qué sentimientos tienen?

F. C. Yo, al contrario que Maribel, soy una persona muy fría en el trabajo. No es que se pierda la ilusión, sino que se transforma y uno es capaz de controlar los sentimientos. Hubiera sido más satisfactorio para mí encontrar una o varias fosas, pero lo más importante es contar objetivamente las cosas. Y entonces no hay que po-

ner pasión, hay que poner ciencia. Y la ciencia nos dice que ahí nunca ha habido nada.

P. ¿Qué conclusiones se pueden avanzar del informe final?

M. B. Tengo que comparar el informe histórico elaborado por Rafael Gil Bracero con el arqueológico para ampliar los parámetros de investigación. Quizá el fallo es la carencia de documentación. Basarnos sólo en historia oral y casualmente con el mismo informante es un error de base.

P. ¿Y ahora qué toca?

F. C. A partir de las peticiones de familiares, trabajar con metodología científica, que es lo que hemos hecho.

M. B. A nosotros como historia-

dores nos toca ver dónde está el fallo, pero no se va a ir a excavar a otros lados si no hay peticiones de familiares.

P. ¿El barranco de Viznar está totalmente descartado?

M. B. Nunca lo hemos considerado una fosa fácil porque los datos que tenemos nos dicen que los cuerpos pueden estar desmembrados y sería muy difícil su individualización.

F. C. Aunque el barranco no arrastre agua por arriba, si lo hace por abajo y socava el fondo. Eso significa que muy probablemente los restos estén tan sumamente compactados que sea difícil el rescate, pero sí hay posibilidad de dignificar el sitio.

P. ¿Y qué pasa con El Carracolar?

F. C. A nivel de superficie sí hemos podido ver alguna depresión en el terreno, alguna piedra con alguna cruz que nos hace su-

Carrión: “La historia objetiva y científica rompe los mitos”

Brenes: “Esto no significa que alrededor no haya algo”

poner que puede haber fosas allí, pero ahora la investigación se ha centrado en el parque.

P. ¿En qué lugar creen que pueden estar los restos?

M. B. Habrá que estudiar con más detenimiento la cartografía del informe histórico, pero más bien quizá cerca, pero no ahí [en el parque].

F. C. Nosotros hemos investigado sólo la opinión de algunos “investigadores”, lo científico sería contrastar todas las hipótesis. Si en el futuro se decide, iremos.

P. ¿Podrá mantenerse el parque como lugar simbólico?

M. B. No lo sé. El hecho de que no haya nada en el parque no significa que alrededor no lo haya.

N. GARCÍA y F. GALADÍ
Nietos de fusilados con el poeta

“Hay que empezar de cero, pero que sigan buscando”

N. JUNQUERA, Madrid

Nieves García supo ayer que había perdido 14 años de su vida. Es el tiempo que ha dedicado a luchar por la apertura de la fosa donde creía que estaba enterrado su abuelo, el maestro de Puhianas Dióscoro Galindo, fusilado con García Lorca. “Esto es un golpe muy duro, pero me gustaría que siguieran buscando. Me duele que mi padre muriera engañado porque siempre pensó que estaba ahí. Es

donde hemos ido a poner flores toda la vida. Ahora hay que empezar de cero”. Antes de morir, Nieves prometió a su padre que haría todo lo posible por encontrarle. Y lo hizo. Llamó a todas las puertas, incluida la de la Audiencia Nacional. En el intento ha perdido mucho más que 14 años. “La última vez que hablé con mi hermana me dijo que yo no era de la familia”. El hijo de Dióscoro Galindo adoptó a Nieves García a los tres días de nacer. Su



hermanastra, que se oponía a la exhumación, ha roto relaciones con ella. A Francisco Galadí, nieto de un banderillero con el mismo nombre fusilado con Lorca, le gustaría que siguieran buscando, pero tiene que sopesarlo. “Esto ha sido una decepción muy grande y mi madre sufre mucho. Aún tiene miedo”.

LAURA GARCÍA LORCA
Sobrina

“Sin comentarios. Si no hay nada, no hay nada”

J. RUIZ MANTILLA, Madrid

La familia de Federico García Lorca declinó ayer hacer ningún tipo de comentarios sobre el resultado de las excavaciones. No había ninguna valoración, ninguna novedad digna de mención para ellos. “No vamos a hacer ningún comentario. Si no hay nada, no hay nada”, aseguraba Laura García Lorca, sobrina carnal del poeta y directora de la fundación que lleva su nombre.

La familia había aceptado hasta ayer la teoría de que Lorca estaba enterrado en Alfacar. Por eso apoyaron la creación de un parque como reconocimiento a las víctimas. Durante las primeras peticiones de exhumación se mostraron contrarios a remover el terreno. Pero cuando el juez Baltasar Garzón abrió su causa aseguraron que no lo impedirían con ninguna barrera legal.

Lo que más les ha pre-



ocupado en todo este proceso es evitar que aquello se convirtiera en un circo mediático. El secreto se ha impuesto durante todo el periodo de trabajo en busca de las posibles fosas. Un secreto que ha dado lugar a pocas especulaciones. Aquello que trascendía es lo que al final ha resultado: que no había nada.